

# JOSÉ MARÍA POU

## ASUMIR NUEVOS RETOS

Una noche de 2002, en las aceras de Nueva York, desvelado por la obra que acababa de ver, *La cabra* o ¿quién es Sylvia?, José María Pou sintió que aquella última pieza de Edward Albee era el texto que durante años había buscado. Le había conmocionado tanto que la produciría, traduciría, interpretaría y utilizaría para su debut en la dirección. A la mañana siguiente gestionaba ya sus derechos. Inquieto y apasionado como un principiante, Pou recibía el pasado mes de octubre el Premio Nacional de teatro por esta función que es, afirma, su declaración de principios sobre el teatro. Ahora *La cabra...* recalca en el Bellas Artes.



### ¿Cómo se inició esta aventura?

Los compañeros, actores, directores, productores de Madrid y Barcelona desde hace muchos años ya me estaban invitando e incitando, las dos cosas, a que yo dirigiera y me ofrecían proyectos sin yo haber expresado nunca mi voluntad de dirigir. Esto me hacía plantearme la dirección, pero había una cosa que me cabreaba mucho, cuando me decían "tú tienes que dar un paso más y dirigir", yo pensaba, pero por qué ser director es dar un paso más que ser actor, yo creo que ser actor es ser un creador en grado máximo. En cualquier caso, pensaba, cuando surja algo que me guste ya dirigiré, pero cuando surja de mí. Y no sólo dirigir, también tenía ganas desde hace muchísimo tiempo de sentirme responsable absoluto de un espectáculo.

### Y entonces apareció Edward Albee y *La cabra...*

Yo soy un hombre muy inquieto, leo continuamente todo lo que se estrena por el mundo, hago viajes para verlo... De repente, un día aparece la noticia en Internet de que Edward Albee iba a estrenar en Broadway *La cabra* o ¿quién es Sylvia? Debo decir que yo soy un fan enorme de su teatro, me entusiasma *La historia del zoo* que, como todo joven actor en los años 70, representé cuando estaba en la escuela... Cuando vi que Albee estrenaba y además en Broadway, cosa que no sucedía desde hacía por lo menos quince años porque suele estrenar en el Off Broadway, funcionó un presentimiento. Me dije que con ese tema tan sorprendente, la zoofilia, con ese título, y en Broadway, aquello debía ser interesante. Entonces cogí un avión y me hice un viaje de ida y vuelta, 72 horas, sólo para ver una función de prestreno. Empecé a verla con cierto nerviosismo, presentía que esa iba a ser una obra importante para mí. Al cabo de un mes ya tenía los derechos, fui el primero en Europa en tenerlos.

### ¿Qué te atrapó, qué cuenta Albee en esta obra?

Me enamoró lo que tiene de sorprendente, de transgresor, de provocador, de insólito, y todo eso a través de las emociones. Yo creo que esta función es un viaje enorme por todo

tipo de emociones, cada cinco minutos te hace sentir algo absolutamente distinto. Sali del teatro conmocionado. Por supuesto la iba a dirigir, e iba a interpretar el personaje de Martín pero además quería hacer la traducción tanto al catalán como al castellano y producirla, no por un problema de vanidad, o por acaparar dinero, sino porque me gustaba tanto aquello que vi que quería que le llegara al público español como un proyecto personal mío, por mi forma de entender el teatro. Para mí *La cabra...* es una especie de declaración de principios: ese es el teatro que me gusta a mí, un teatro de texto, inteligente, que coge al espectador por las solapas y le sacude.

### PARA MÍ, LA CABRA ES UNA ESPECIE DE DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS: ES EL TEATRO QUE ME GUSTA, INTELIGENTE Y TRANSGRESOR.

Según cuenta Edward Albee lo que pretendía con *La cabra...* era que se le expulsara del teatro norteamericano, escandalizar, y sin embargo se ha convertido en una función enormemente premiada. La relación de Albee con el público americano siempre ha sido violenta. A los grandes empresarios de Broadway su teatro les parece una cosa rarísima. Le acusaban de ser demasiado transgresor; Albee fue el primer autor del teatro del absurdo norteamericano, y es el inventor de una fórmula fantástica: un teatro del absurdo vestido de comedia convencional, en la que introduce cargas de profundidad y elementos que logran que el público se desconcierte y esté activo. *La cabra...* era un riesgo, por descontado, no conozco ninguna otra función que trate el tema de la zoofilia, pero realmente el bestialismo o zoofilia, existe. Es un tema tabú, pero está a la orden del día. Albee coge este tema tabú para tensar la cuerda al máximo, pero lo que le interesa es hablar de la capacidad de tolerancia, de las relaciones familiares, de la destrucción de la célula familiar, en todas sus obras hay un ataque brutal a la institución de

### EDWARD ALBEE FUE EL PRIMER AUTOR DEL TEATRO DEL ABSURDO NORTEAMERICANO Y EL INVENTOR DE UNA FÓRMULA FANTÁSTICA: UN TEATRO DEL ABSURDO VESTIDO DE COMEDIA CONVENCIONAL, EN LA QUE INTRODUCE CARGAS DE PROFUNDIDAD.

la familia. Albee empezó a escribir esta obra hace diez años con lo que en aquel momento le parecía lo más transgresor que era que Martin mantenía una relación sexual con un chico adolescente, dejó la función ahí sin terminar. Cuando la retomó hace cinco años, se dio cuenta de que por suerte la capacidad de tolerancia de nuestra sociedad iba avanzando y eso ya no era trasgresor.

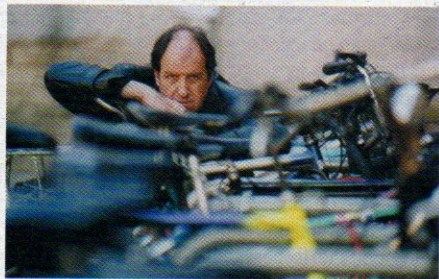
#### ¿Qué has reflexionado al recibir el Premio Nacional de teatro por este montaje?

El Premio Nacional ha sido una sorpresa y una alegría, una sorpresa increíble, porque yo confieso, y lo digo de verdad, que nunca me acuerdo de la existencia de ese premio, uno

nunca trabaja pensando en ellos, uno trabaja sobre todo pensando en que le guste al público y acuda. Este premio lo que me produjo fue de repente decir, ¡Dios mío, qué mayor soy! La leyenda del premio indica que se otorga por la traducción, dirección e interpretación de *La cabra...* y por toda una vida de pasión dedicada al teatro. ¡Toda una vida, Dios mío! Lógicamente el Nacional me obligó a la reflexión, y dices, pero si es verdad que yo llevo treinta años en este oficio y con un currículum muy serio... Me apasiona tanto mi trabajo que no he estado nada pendiente de las consecuencias de él, de la proyección pública de mi trabajo. El Premio Nacional es como si me hubieran puesto un espejo delante.

### LA ENSEÑANZA DE JOSÉ LUIS ALONSO

José María Pou es poseedor de una flamante trayectoria en los escenarios. Aún en el último año de estudio en la Escuela de Arte Dramático de Madrid, ya tuvo una primera incursión en el teatro profesional de mano del mismísimo Adolfo Marsillach y su *Marat-Sade* de 1968: **Fue una obra histórica en el teatro español, yo estuve esa noche en ese escenario, haciendo un personaje de figuración.** Pero su verdadero debut se produjo en 1970



cuando, tras verle en sus pruebas finales de carrera, el director José Luis Alonso le contrató en la compañía del María Guerrero con un papelito en *Romance de lobos* de Valle-Inclán. Con esta formación estaría tres años y con el gran director, a quien Pou considera su maestro fundamental, realizaría catorce montajes. **Su enorme respeto al espectador, su idea de hacer un teatro que interesara al público es lo más importante que he aprendido de José Luis, aparte de su atención continua al actor. Yo creo que el teatro tiene una misión directa que es el espectador y esto a veces se olvida,** comenta.